

Sam Cowan, Microedición

Cita bibliográfica de la fuente primaria

Antonio de Herrera y Tordesillas, *Primera Parte de La Historia General del Mundo, de XVI años del tiempo del señor Rey don Felipe II. el Prudente, desde el año de M.D.LIX. hasta el de M.D.LXXIII*, Madrid, 1601. Houghton Library (Cambridge, MA), F. (H 716.01), pp. 335b-338a.

Descripción física de la fuente primaria

Impreso en Madrid en 1601. Papel, 617 páginas, tamaño de 11.5 x 8 pulgadas. Atado. Hojas beige y tintas negras.

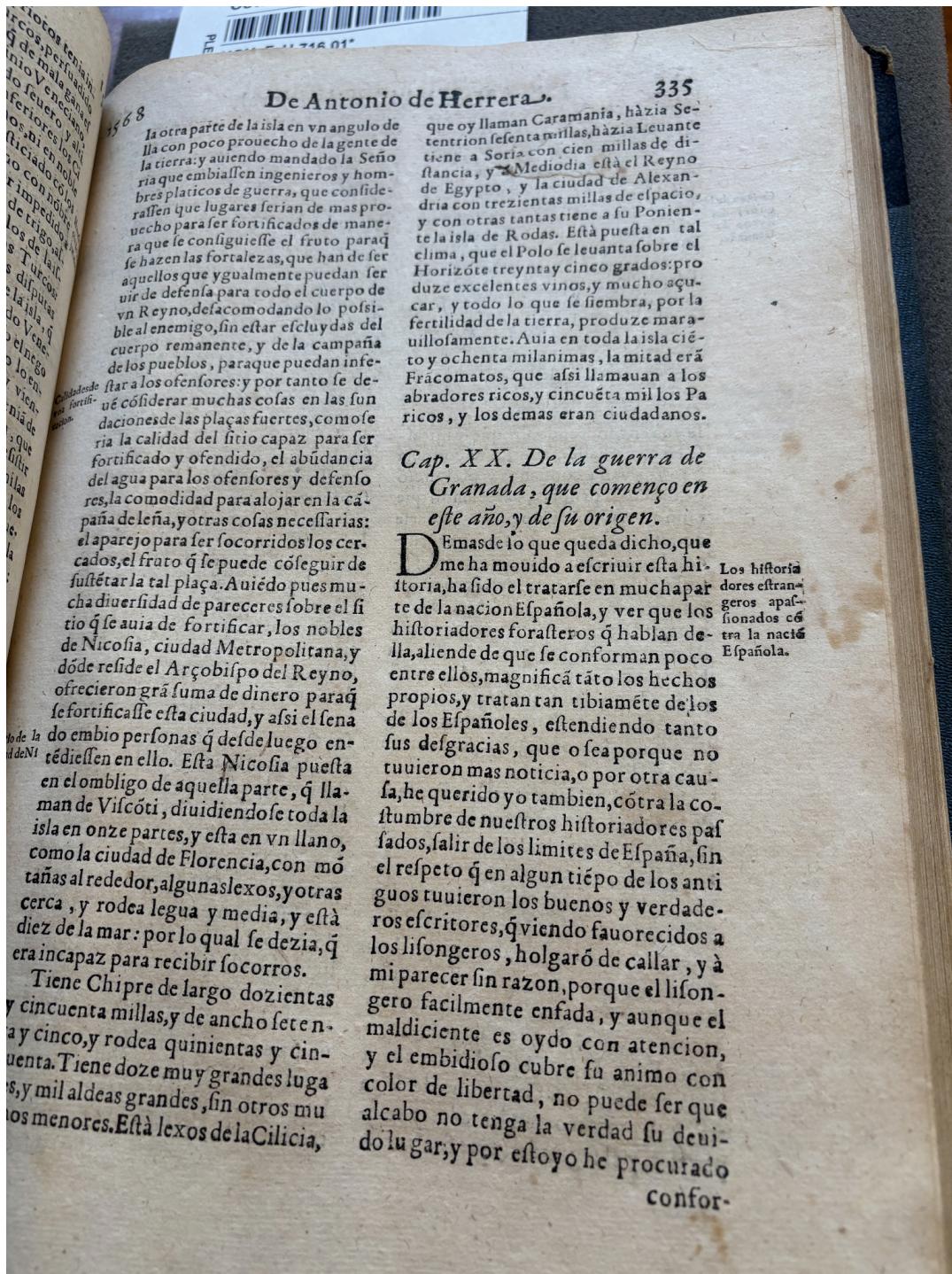
Introducción

Esta selección viene del primer volumen de la *Historia General del Mundo* por el historiador Antonio de Herrera y Tordesillas. Como se puede suponer, es una historia general del mundo (con un enfoque en el mundo antiguo), durante unos años en el medio del siglo XVI. Fue publicado en 1601 en Madrid, un tiempo en que Herrera era el historiador jefe del reino de Castilla.

Me interesan estas páginas en particular porque Herrera está escribiendo sobre España mientras que está siendo pagado por España. Obviamente hay un conflicto de intereses, y quería ver como se expresa este conflicto en el texto de la historia. Irónicamente, Herrera comenta sobre los sesgos de los historiadores extranjeros que escriben sobre España, diciendo que quiere reparar los errores con una narrativa justa. También, la tópica de la sojuzgación de Moriscos en Granada está muy relacionada con la persecución de musulmanes en la Inquisición. Herrera caracteriza a los “Moros” como “gente dura” que no aceptaron los ofrecimientos de paz de los cristianos, y en lugar levantaron en la “Rebelión de las Alpujarras” (aunque Herrera no la nombra). Faltando de esta historia de la rebelión son los contenidos de estos ofrecimientos que fueron en realidad un edicto muy restrictivo en las vidas de los moriscos.

Esta selección contiene dos rotos en el papel, y por esto, he perdido dos palabras que estaban en el original. Sin embargo, estas palabras probablemente existen en otras copias sobreviviendo. En la edición, he modernizado la ortografía de varias palabras (aunque he dejado algunos usos de “se” que no serían correctas en el Español actual). Cambios incluyen: v y b para u, u para v, s para f y ll, que para q, y ón/án para ó y á. Además, z para ç, i para y, x para s, j para x y g, h inicial añadido en frente de a, y en algunos casos, om para ó. He separado palabras como “destos.” Las notas marginales han sido insertadas con corchetes. También he añadido espacio entre palabras y puntuación imprimidos sin espacio, y he quitado espacio en frente de algunas comas que no lo tenía.

Facsímil



conformarme todo lo posible cō la neutralidad que requiere la historia. Despues de los trabajos que padecio España con las guerras citiles, quella man las comunidades, gozó quarenta y ocho años de vna paz continuada, fin que los mouimientos del Turco, ni las guerras de Franceses la desfacieron: porque si bien la sustancia para mantener las empresas de fuera, faltia della, y en especial de Castilla, cōtra la opinion de muchos, que creen, que los Españoles van a enriquecerse a otras prouincias: como era guerras forasteras, y que no las sentia en lo interior, poco le molestan, hasta el fin deste año, que rebentó el apostema de Granada, humor que auia tiempo q̄ se yua engendrando, sin que se mirase en remedialle, aunque se conocia por vna vana confiança y presunció de sus cosas propias, pareciendo que como vna mosca no puede tomarse con vn elefante, menos en aquel rincón se podia leuantar cosa que desafogasse tan gran poder. Pero como respecto a los grandes y secretos juzgios de Dios, con vanos y de poco fundamento los de los hombres, llegó la hora, en que auia de descargar en España este nublado, que particularmente inquietó, y trabajó mucho a Castilla, quando (como digo) se pensaua mēnos en ello.

Los Reyes Catolicos don Fernando y doña Isabel ganaron la ciudad y Reyno de Granada, despues de setecientos y setenta y mas años, que con continua guerra se fue militando con los Sarracinos: y sojuzgada la ciudad, fue puesto por Alcayde don Iñigo Lopez de Mendoça, Conde de Tendilla, hombre valeroso, y de mucha experiecia en cosas de guerra, y por Arçobispo Fray Hernando de Talauera de la orden de san Geronimo de España, y el primero con las armas temporales, y el segundo (que fue varon

de mucha santidad) con las espirituales, fueron fundando sus repúblicas con mucho consejo y discrecion, pero los Moros como gente dura, admitieron ninguna de las muchas diligencias que con ellos se fizieron, para que abraçassen la Fé Católica, amates temiendo que se les mandaria dexar la suya, se leuantaron en el Albayzin, que es vna parte de la ciudad: pero alfin se lossegaron, con auerse portados boluiesssen a la Fé: pero tampoco se guardaua esto: y como la justicia lo quiso executar, los Moros se determinaron de resistillo, y de aquinacion otro nuevo leuantamiento, comando las armas: pero alfin los lossegó el Conde de Tendilla, con códicion que se fuesen de la tierra los que quisiesen, y dexassen en sus haziendas a los que se bautizassen, con que no mudasen abito, ni lengua, ni el santo Oficio de la Inquisicion en cierto tiempo entrasse en ellos, y otras condiciones: pero los demas pueblos del Reyno, que se leuantaron en este motin, no se lossegaron, antes salio el Cōde con exercito contra ellos, y con el don Alonso de Aguilar, Gonçalo Hernandez de Cordoua, y Antonio de Leyua, y otros, que fueron despues tan famosos Capitanes, y siruieron en esta guerra, la qual se acabó cō la presencia del Rey don Fernando, que entendio luego en restaurar la ciudad y el reyno. Bautizaron selos Moros, puso en la ciudad la Chancilleria, y poco despues el santo Oficio: y no solo se fue con esto conseruando bien lo ganado, pero aumentandose con mucha felicidad, hasta que faltando los primeros Gouernadores, que como experimentados, regian las cosas como convenia, entraron otros de diferentes costumbres, e intenciones, con las quales corrópiendo los buenos vſos, se introduxo el auaricia, de dōde nacieron discor-

E
discordias, e inuidia heruia demanera, qu en lo q̄ pretendia a pr te simple, fin lengua respondiente por el las, y quedauan del aguelos, por el ma consideracion de han sucedido, po las y otras, nacier juridicion entre y la Chancilleria quexas al Rey, q fusión.

Nacio de lo c franquezas de l no valiesen a lo nos la Iglesia pe lo qual los cul algun refugio, se subieron a la saltar los can males, de que rra. Tomo la to la Chancill so, como lo perienzia de mal, que se ac tanto estos Juan Monfies mos de los las cosas pa mientos, vi to Oficio, d pitan Gene natural, de los esclau el nueuo tr bien con l geres no p ni vſar de y otros gu fiestas de c tar: y con

Fu
e publi- Orden que
recion, pusieron en
lura, no Granadinos
muchas Reyes Cató-
licos.
izieron,
tolica, an

1569
 discordias, envidias, y crecio la soberia de maniera, que dando lugar al fisco, comenzó a procurar restitución en lo q pretendia que se le auia usurpado: y como los habitadores eran gente simple, sin lengua, y faltos de quien respondiese por ellos, perdian las causas, y quedauan despojados de las haciendas que heredaron de sus padres y aguelos, por el mal gouierno, y poca consideracion de los ministros: que fue el origen de los males que despues han sucedido, porque sobre estas causas y otras, nacieron competencias de juridicion entre el Capitan General y la Chancilleria, de que yuan tantas quejas al Rey, que le ponian en confusión.

Nacio de lo dicho, mandar que las franquezas de los lugares de señorío no valiesen a los delinquentes, ni menos la Iglesia por mas de tres dias: ciò lo qual los culpados, que antes tenian algun refugio, para vivir recogidos se subieron a las sierras, y se dieron a saltar los caminos, y a hacer otros males, de que antes estaua libre la tierra. Tomo la mano en el remedio de la Chancilleria, y como no le puso, como lo hizieren hombres de experienzia de guerra, antes crecio el mal, que se acabo, porque crecieron tanto estos salteadores, que llaman Monfies, que despertaron los animos de los pueblos ofendidos por las cosas passadas, para hazer mouimientos, viendose apretados del santo Oficio, de la Chancilleria, y del Capitan General, priuados de la habla natural, del habito, y del seruicio de los esclavos negros, y affligidos con el nuevo traje a la Castellana, y tambien con la prohibicō de que las mujeres no pudiesen cubrir sus rostros, ni usar de los baños, ni de sus musicas y otros gustos en sus bodas, y otras fiestas de deleite, en que se solian juntar: y como estas, y otras prouisiones

semejantes, se publicaron en un instante, sin reforçar las guardas y los preñidios, se hallava todo con mucho descuido, como primero esta gente auia procurado darse a la obediencia del Turco, de los Reyes de Fez, y de otros Príncipes de Berberia, para salir de fugicion, aora con doblado desden, y mayor ocasion del descuido, fue pensando mas en la venganza de las cosas, que juzgauan por grandissimas opresiones, animando se mucho con el gran numero de Moñies que andauan por el Reyno, que no se podian domar por mano de justicia, ni bastaua para ello la fuerça del Capitan General: y juntandose algunos de los mas principales Moriscos en Laydar, lugar en la entrada de la montaña, que llaman Alpujarra, acordaron, que su levantamiento se executasse en el tiempo dellnuerno, porque ciò la larguezza de las noches pudiesen mejor valerse para sus designos, y eligiendo para principio de su rebelion la noche de Nauidad, en que se hallauā tan diuertidos los Christianos con los sacrificios, quatro mil destos Monfies, fundados en el ayuda que pensauan tener en la gente del Albaizín de Granada, acordaron de acometer la ciudad, dando por señala a los Moriscos de la Vega, las dos primeras piezas de artilleria que tirase el Alhambra, que es la fortaleza, para que acudiesen en su fauor a las puertas de la ciudad, y procurasen entrar con fuego y hierro, sin perdonar a sexo ni edad. No ejecutaron el negocio con esta determinacion, porque embiaron por armas a Berberia: pidieron fauor al Rey de Argel: embiaron Embaxadores al Turco, pidiendole que los sacasse de seruidumbre, y echandoselo en conciencia, le ofrecian un puerto en España para su armada. Y aunque se les auian prohibido las juntas, y

Diligencias
de los Moriscos de Gra-
nada para la
rebelion.

Ofrecimien-
to que hacen
los Moriscos
al Turco.

Ff con-

congregaciones, auiaselles otorgado q̄ fabricassen vn 'hosptial', y formal-¹⁵⁶³
len cofradia debaxo o al nombre de la
Santissima Trinitat, y uera de Grana-
da; y allí se juntauan, y conferian sus
pensamientos, y debaxo de nombre
de buscar limofna para el hospital, em-
biaron hombres por todo el Reyno,
q̄ reconociessen los sitios para hazer
guerra, y fundassen bien la rebelion
con los otros, sabiendo, que gente, ar-
mas, y virtualia, y otras cosas a este pro-
posito podian tener, recogiendo to-
do el dinero que pudiessen. No fue ef-
to tan secreto, porque el Marques de
Mondejar, Capitan General, el Presi-
dente don Pedro de Deza, y la Chan-
celleria, el Arq̄obisp̄o, y los demas mi-
nistros andauan con cuidado, y teme-
ros de lo q̄ podia suceder, suplican-
do al Rey que les proueyesse de
fuerzas para la resistencia, quando el
caso sucediese; y aunque se proueyó
de alguna gente, demas de la ordinaria,
las personas, a cuyo cargo estauan
estas prouisiones, no vñaron de la de-
uida diligencia, y así fue descubrir
la llaga, y no remediarla, y solicitar a
los conjurados, para que antes q̄ se
descubriese el caso, se apereciesssen
mas, y pusiesen su intento en efecto.

*Capit. XXI. Que continua la
rebelion de los Moriscos de
Granada.*

Los Moriscos embian por correo a Berberia, y concientá a donde há de acudir.

A Cudieron luego a Berberia los conjurados, embiaron allamar los locros, y dieron cuenta del estado de las cosas, y ordenaron, que las fustas de Argel viniessen a Cabo de Gata, para despertar a los Moriscos del Reyno de Valencia, y de Murcia, y las de Tituan a Marbella, para dar calor a los de la sierra de Ronda, y el Alpujarra. Y aunque auian governa-
do estas cosas por Deputados, que fue-

De Ar-

ron Portal, y Alxeniz, porque el pri-
mero auia ydo a veinte y dos de Se-
ptiembre dese año, por Embaxador
a Argel, pareciendoles que conve-
niente tener cabeca q̄ los gouernasse,
se juntaron a tratar dello; y tomando
la mano don Hernando de Valor, di-
cho el Zaguer, hombre maduro, y de
buen consejo, y entre ellos de gran
autoridad, en el Albaizin representan-
to a los principales el peligro que
trayia la dilacion de la ejecucion de
lo q̄ estaua acordado: y de mas
desto les pufo por delante la opres-
ion en q̄ vivian, siendo casi esclau-
nos, fuera de esperanza de verle en
largos tiempos libres de tanta serui-
dumbre, y contra la costumbre de los
hombres generosos, que siempre aman
la libertad, sufriendo tantos tributos,
priuados de quanto fué concedido a
sus antepassados, menopreciados
de quien con tirania los gouernaua,
y mandaua, y otras cosas a este pro-
posito, dando a entender los trabaja-
dos del Rey, y sus fuerzas enflaque-
cidas con las muchas guerras que
tenia a que acudir: el valor de su gen-
te, y el buen fin que se podia espe-
rar del levantamiento, con el ayuda
de la disposicion de la tierra, no so-
lo capaz para mantenerse en ella, mas
para ganar la parte del Andaluzia,
que sus abuelos posseyan: solicito-
los para executarlo brevemente, di-
ziendo, que si se dilataua, no podia
dejar de descubrirse, y el castigo le-
uero q̄ se les aparejaua. Aconsejole-
s la eleccion de persona suficiente
que los gouernasse, y mantuviesser en
justicia, pues el gouierno de vno, quā
do es bueno, es el mejor de todos.
Truxoles a la memoria algunos pro-
nósticos de su ley, que tratabauan de la
redencion de su captividad: repre-
sentole prodigios en aguas, nieves,
visiones en el ayre de paxaros, y ani-
males, y partos q̄ mugeres, y señales en

las Estrellias, y Planetas, que te-
nian q̄ que haziā a su propósito, y a
en lo de la rebelion por enci-
clogramo cofacieta, el qual
con increible fe, acucian-
do lo q̄ que comunmente
llos se dezian, que era mejor
libertad, q̄ rico-
dambre.

El Rey Catolico era si-
cieido en sus ministros, pa-
medio en el mal que se yu-
ver: pero aunque q̄ se yu-
tienia por cierto, estaua ei-
do auia de ferlo, lo qual con-
larevolucion, por q̄ se
caio deute q̄ de los otr-
conocia q̄ conuenia ataj-
fuerzas poderosas, per-
der descubiertos, a pro-
pales conjurados, q̄ se efetuasse el nego-
cio en los q̄ estauan d-
nera, q̄ por necessidad i-
mas, luntaronse la terc-
putados en el Albaizin
nas del Alpujarra, en sa-
fa de Hordon hombre

gieron por Rey a do-
Valor, sobrino de do-
Valor el Zaguer, man-
te de Abenhumeya,
tos de Mahometo,
que en tiempo anti-
el Reyno de Cordero
luzia, rico de ren-
tro de la ciudad, bi-
callado, y que se ten-
por la prisión en que
dredon Antonio e-
Granada por delito
Valor, por q̄ los
vn lugar dese nom-
to del Alpujarra. I-
elección los conju-

Transcripción Diplomática

[335b. (segunda mitad)]

Cap. XX. De la guerra de Granada, que comenzó en este año, y de su origen.

Demasde lo que queda dicho, que me ha mouido a escriuir esta historia, ha sido el tratarse en muchaparte de la nacion Epañola, y ver que los [Los historiadores extranjeros apasionadas cótra la nación Epañola.] historiadores foráneos q̄ hablan de lla,aliende de que se conforman poco entre ellos,magnificā tanto los hechos propios,y tratan tan tibiamente de los Espanoles, entendiendo tanto sus desgracias, que o sea porque no tuvieron mas noticia,o por otra causa,he querido yo tambien,cótra la costumbre de nuestros historiadores pafados,salir de los límites de Espana,fin el respeto q̄ en algun tiempo de los antiguos tuvieron los buenos y verdaderos escritores,q̄ viendo favorecidos a los lisongeros,holgaró de callar,y à mi parecer fin razon,porque el lisongero facilmente enfada, y aunque el malediciente es oido con atención, y el embidioso cubre su animo con color de libertad, no puede ser que alcabo no tenga la verdad su debido lugar,y por esto yo he procurado confor-

[336a.]

conformarme todo lo posible có la neutralidad que requiere la historia.
Después de los trabajos que padeció [Origen de la guerra del Reyno de Granada.] Espana con las guerras ciuiles, quella man las comunidades,gozó quarenta y ocho años de vna paz continuada,

fin que los mouimientos del Turco,
ni las guerras de Franceſes la defaco-
modaffen: porque si bien la ſuſtancia
para mantener las empresas de fuera,
falia della,y en especial de Caſtilla, co-
tra la opinion de muchos,que creen,
que los Eſpañoles van a enriquecerse
a otras prouincias: como era guerraſ
foraſteras,y que no las ſenntia en lo in-
terior,poco le moleſtauauan,haſta el fin
deſte año,que reventó el apoſtema de
Granada,humor que auia tiempo q
fe yua engendrando,fin que fe miraſ-
ſe en remedialle, aunqueſe conoçia
por vna vana confiança y preñuncio
de lus coſas propias,pareciendo que
como vna moſca no puede tomarse
con vn elefante,menos en aquell rin-
con le podia leuantar coſa que deſal-
loſegafle tan gran poder. Pero como
reſpeto a los grandes y ſecretos juy-
zios de Dios,ſon vanos y de poco fun-
damento los de los hombres,llegó la
hora,en que auia de descargrar en Eſ-
paña eſte nublado,que particularme-
te inquietò,y trabajò mucho a Caſti-
lla,quando (como digo)ſe penſaua me-
nos en ello.

Los Reyes Catolicos don Fernan-
do y doña Iſabel ganaron la ciudad y
Reyno de Granada,despues de ſetecié-
tos y ſetenta y mas años,que con có-
tinua guerra le fue militando con los
Sarracinos:y fojuſgada la ciudad,fue
puesto por Alcayde don Iñigo Lo-
pez de Mendoça,Conde de Tendilla,
hombre valeroſo, y de mucha expe-
riencia en coſas de guerra,y por Arço
biſpo Fray Hernando de Talauera
de la orden de San Geronimo de Eſpa-
ña, y el primero con las armas tem-
porales,y el ſegundo (que fue varon

de mucha fantidad) con las espirituales,fueron fundado sus republicas con mucho consejo y discrecion, pero los Moros como gente dura,no admitieron ninguna de las muchas diligencias que con ellos se hicieron, [Orden que pusieron en Granada los Reyes Catolicos.] para que abraçassen la Fé Católica,antes temiendo que se les mandaria dejar la suya,se leuantaron en el Albayzin,que es vna parte de la ciudad: pero alfin se fofegaron, con auerse por entonces acordado,que los renegados boluiessen a la Fè: pero tampoco se guardaua esto: y como la justicia lo quiso executar,los Moros se determinó de refistillo,y de aqui nacio otro nuevo leuantamiento , tomando las armas:pero alfin los fofegó el Conde de Tendilla,con códicion que sefueren de la tierra los que quisiesen, y dexassen en sus haciendas a los que se bautizassen,con que no mudassen abito,ni lengua, ni el santo Oficio de la Inquisicion en cierto tiempo entrasse en ellos,y otras condiciones:pero los demas pueblos del Reyno,que se leuantaron en este motin,no se fofegaron, antes falió el Códe con exercito contra ellos,y con el don Alonso de Aguilar , Gonçalo Hernandez de Cordoua, y Antonio de Leyua, y otros,que fueron despues tan famosos Capitanes,y sirvieron en esta guerra, la qual se acabó có la presencia del Rey don Fernando,que entendio luego en restaurar la ciudad y el reyno.Bautizaron los Moros, puo en la ciudad la Chancilleria,y poco despues el santo Oficio : y no solo se fue con esto conferuando bien lo ganado,pero aumentadose con mucha felicidad,hasta que faltando los primeiros Gouernadores, que como esperi-

mentados, regian las cosas como con
uenia, entraron otros de diferentes co-
stumbres, è intenciones, con las qua-
les corrópiendo los buenos vños, se in-
troduxo el auaricia, de dóde nacieron
dísco-

[337a.]

dícordias, e inuidias, y crecio la fo-
beruia demanera, que dando lugar al
fisco, començò a procurar restituciò
en lo q pretendia que se ie auia vfur-
pado: y como los habitadores erá gen-
te simple, sin lengua, y faltos de quien
respondiesse por ellos, perdiá las cau-
fas, y quedauan despojados de las ha-
ziendas que heredaro de sus padres y
aguelos, por el mal gobierno, y poca
consideracion de los ministros : que
fue el origé de los males que despues
han fucedido, porque sobre estas co-
fas y otras, nacieron competencias de
juridicion entre el Capitan General
y la Chancilleria, de que yuan tantas
quexas al Rey, que le ponian en con-
fusion.

Nacio de lo dicho, mandar que las
[Quitáse a los Moriscos las fráquezas de los lugares de señorío, y otras.]
fráquezas de los lugares de señorío
no valiesen a los delinquentes, ni me-
nos la Iglesia por mas de tres dias : có
lo qual los culpados, que antes teniá
algun refugio, para vivir recogidos
se subieron a las sierras, y se dieron a
faltear los caminos, y a hazer otros
males, de que antes estaua libre la tie-
rra. Tomo la mano en el remedio des-
to la Chancilleria, y como no le pu-
so, como lo hicieran hombres de ex-
periencia de guerr, antes crecio el
mal, que se acabo, porque crecieron
tanto estos salteadores, que llama-

uan Monfies,que despertaron los animos de los pueblos ofendidos por las cosas passadas, para hazer mouimientos, viendose apretados del falso Oficio,de la Chancilleria,y del Capitan General, priuados de la habla natural, del habitu, y del seruicio de los escluos negros, y afligidos con el nuevo traje a la Castellana , y tambien con la prohibició de que las mujeres no pudiesen cubrir sus rostros, ni usar de los baños,ni de sus musicas y otros gustos en sus bodas,y otras fiestas de deleite, en que se folian juntar:y como estas,y otras prouisiones

[337b.]

femejantes, se publicaron en vn instante, fin reforçar las guardas y los presidios, {.} hallaua todo con mucho descuido , como primero esta gente auia procurado darse a la obediencia del Turco, de los Reyes de Fez,y de otros Principes de Berberia, para salir de sujecion, aora con doblado desden,y mayor ocasion del descuido, fue pensando mas en la vengança destas cosas,que juzgauan por grandissimas opresiones, animando se mucho con el gran numero de Moriscos que andauan por el Reyno, que no se podian domar por mano de justicia,ni baftaua para ello la fuerça del [Diligencias de los Moriscos de Granada para su rebelion.]

Capitan General:y juntandose algunos de los mas principales Moriscos en Laydar, lugar en la entrada de la montaña, que llaman Alpujarra, acordaron, que su levantamiento se executasse en el tiempo del Invierno, porque co la larguezza de las noches pudiesen mejor valerse para sus designos,y eligiendo para principio de su rebelion la noche de Navidad, en

que se hallauá tan diuertidos los Chri-
ftianos con los sacrificios, quatro mil
deftos Monties, fundados en el ayu-
da que pensauan tener en la gente del
Albaizin de Granada, acordaron de
acometer la ciudad , dando por fe-
ña a los Moriscos de la Vega , las dos
primeras pieças de artilleria que tiraſ-
fe el Alhambra, que es la fortaleza, pa-
ra que acudieſſen en fu fauor a las
puertas de la ciudad , y procuraſ-
fen entrar con fiego y hierro , ſin
perdonar a ſexo ni edad. No execu-
taron el negocio con eſta determi-
nacion , porque embiaron por ar-
mas a Berberia: pidieron fauor al Rey
de Argel: enviaron Embajadores al
Turco, pidiendole que los facaffe de
feruidumbre, y echandofelo en con-
ciencia, le ofrecian vn puerto en Eſ-
paña para fu armada. Y aunque ſe
[Ofrecimiento que hazen los Moriscos al Turco.]
les auian prohibido las juntas , y

F f con-

[338a.]

congrecaciones, auifeles otorgado
q fabricaffen vn hospital, y formaſ-
fen cofradia debaxo del nombre de la
Santissima Trinidad, {..}era de Grana-
da: y alli ſe juntauauan, y conferian ſus
pensamientos , y debaxo de nombre
de buscar limofna para el hospital, em-
biaron hombres por todo el Reyno,
q reconocieſſen los fitios para hazer
guerra , fundaffen bien la rebelion
con los otros, ſabiendo, que gente, ar-
mas, y vitualla, y otras coſas a eſte pro-
pſito podian tener, recogiendo to-
do el dinero que pudieſſen. No fue eſ-
to tan ſecreto, porque el Marques de
Mondejar, Capitan General, el Prefi-
dente don Pedro de Deza, y la Chan-

cilleria, el Arçobiſpo , y los demás mi-
nistros andauan con cuidado, y teme-
roſos de lo que podia ſuceder, ſupli-
cando al Rey que les proueyeffſe de
fuerças para la refiſtenciiia, quando el
caſo ſucedieſſe: y aunque fe proueyo
de alguna gente, demás de la ordina-
ria, las perſonas, a cuyo cargo eſtauan
eftas prouiſiones, no vſaron de la de-
uida diligencia , y aſi fue descubrir
la llaga, y no remediarla, y ſolicitar a
los conjurados, para que antes que fe
descubrieſſe el caſo, fe apercibieſſen
mas, y puſieſſen ſu intento en efeto.

Micro edición

[335 b. (segunda mitad)]

Cap. XX. De la guerra de Granada, que comenzó en este año, y de su origen.

Demás de lo que queda dicho, que me ha movido a escribir esta historia, ha sido el tratarse en mucha parte de la nación Española, y ver que los [Los historiadores extranjeros apasionados contra la nación Española.] historiadores forasteros que hablan de la, allende¹ de que se conforman poco entre ellos, magnifican tanto los hechos propios, y tratan tan tibiamente² de los Españoles, extendiendo tanto sus desgracias, que o sea porque no tuvieron más noticia, o por otra causa, he querido yo tambien, contra la costumbre de nuestros historiadores pasados, salir de los límites de España, sin el respeto que en algún tiempo de los antiguos tuvieron los buenos y verdaderos escritores, que viendo favorecidos a los lisonjeros, holgaron de callar, y a mi parecer sin razón, porque el lisonjero fácilmente enfada, y aunque el maldiciente es oído con atención, y el envidioso cubre su ánimo con color de libertad, no puede ser que al cabo no tenga la verdad su debido lugar, y por esto yo he procurado [335b.|336a.] conformarme todo lo posible con la neutralidad que requiere la historia. Después de los trabajos que padeció [Origen de la guerra del Reyno de Granada.] España con las guerras civiles, que llaman las comunidades, gozó cuarenta y ocho

¹ Originalmente “aliende”, que hoy en día es “allende” o “además” según el Diccionario de la lengua español

² Con tibiaza o indiferencia

años de una paz continuada, sin que los movimientos del Turco³, ni las guerras de Franceses la desacomodación: porque si bien la sustancia para mantener las empresas de fuera, salía de la, y en especial de Castilla, contra la opinión de muchos, que creen, que los Españoles van a enriquecerse a otras provincias: como eran guerras forasteras, y que no las sentía en lo interior, poco le molestaban, hasta el fin de este año, que reventó el apostema⁴ de Granada, humor que había tiempo que se iba engendrando, sin que se mirase en remediale, aunque se conocía por una vana confianza y presunción de sus cosas propias, pareciendo que como una mosca no puede tomarse con un elefante⁵, menos en aquel rincón se podía levantar cosa que desasosegase tan gran poder. Pero como respeto a los grandes y secretos juicios de Dios, son vanos y de poco fundamento los de los hombres, llegó la hora, en que había de descargar en España este nublado, que particularmente inquieto, y trabajó mucho a Castilla, cuando (como digo) se pensaba menos en ello.

Los Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel ganaron la ciudad y Reyno de Granada, después de setecientos y setenta y más años, que con continua guerra se fue militando con los Sarracinos⁶: y sojuzgada la ciudad, fue puesto por Alcaide⁷ don Iñigo Lopez de Mendoza, Conde de Tendilla⁸, hombre valeroso, y de mucha experiencia en cosas de guerra, y por Arzobispo Fray Hernando de Talavera de la orden de San Jerónimo⁹ de España, el primero con las armas temporales, y el segundo (que fue varón [336a.] de mucha santidad) con las espirituales, fueron fundado sus repúblicas con mucho consejo y discreción, pero los Moros como gente dura, no admitieron ninguna de las muchas diligencias que con ellos se hicieron,

[Orden que pusieron en Granada los Reyes Catolicos.] para que abrazasen la Fé Católica, antes temiendo que se les mandaría dejar la suya, se levantaron en el Albayzín¹⁰, que es una parte de la ciudad: pero al fin se sosegaron, con haberse por entonces acordado, que los renegados volviesen a la Fé¹¹: pero tampoco se guardaba esto: y como la justicia lo quiso ejecutar, los Moros se determinaron de resistirlo¹², y de aquí nació otro nuevo levantamiento, tomando las armas: pero al fin los sosegó el Conde de Tendilla, con condición que se fuesen de la tierra los que quisiesen, y dejases en sus haciendas a los que se bautizasen, con que no mudasen hábito, ni lengua, ni el Santo Oficio de la Inquisición en cierto tiempo entrase en ellos, y otras condiciones: pero los demás pueblos del Reino, que se levantaron en este motín, no se sosegaron, antes salió el Conde con ejército contra ellos, y con el don Alonso de Aguilar, Gonzalo Hernandez de Cordoba, y Antonio de Leyba, y otros, que fueron después tan famosos Capitanes, y sirvieron en esta guerra, la cual se acabó con la presencia del Rey don Fernando, que entendió luego en restaurar la ciudad y el reino. Bautizaronse los Moros, puso en la ciudad

³ Herrera parece usar “Turco” para referir a los turcos en total

⁴ Apostema refiera a una acumulación de pus

⁵ Ocasionalmente Herrera usa un estilo literario como este

⁶ Palabra antigua por musulmán

⁷ Gobernador de una fortaleza o cárcel

⁸ Municipio en la provincia de Guadalajara

⁹ Monasterio en Granada que ya existe

¹⁰ También escrito como “Albaicín”

¹¹ Catolicismo

¹² Substitución para “resistillo”

la Chancillería¹³, y poco después el Santo Oficio: y no solo se fue con esto conservando bien lo ganado, pero aumentandose con mucha felicidad, hasta que faltando los primeros Gobernadores, que como experimentados, regían las cosas como convenía, entraron otros de diferentes costumbres, e intenciones, con las cuales corrompiendo los buenos usos, se introdujo el avaricia, de dónde nacieron [336b.] [337a.] discordias, e envidias, y creció la soberbia de manera, que dando lugar al fisco, comenzó a procurar restitución en lo que pretendía que se he había usurpado: y como los habitadores eran gente simple, sin lengua, y faltos de quien respondiese por ellos, perdían las causas, y quedaban despojados de las haciendas que heredaron de sus padres y aguelos¹⁴, por el mal gobierno, y poca consideración de los ministros: que fue el origen de los males que después han sucedido, porque sobre estas cosas y otras, nacieron competencias de jurisdicción entre el Capitán General y la Chancillería, de que iban tantas quejas al Rey, que le ponían en confusión.

Nació de lo dicho, mandar que las [*Quitase a los Moriscos las franquezas de los lugares de señorío, y otras.*] franquezas de los lugares de señorío no valiesen a los delincuentes, ni menos la Iglesia por más de tres días: con lo cual los culpados, que antes tenía algún refugio, para vivir recogidos se subieron a las sierras, y se dieron a saltar los caminos, y a hacer otros males, de que antes estaba libre la tierra. Tomo la mano en el remedio de esto la Chancillería, y como no le puso, como lo hicieran hombres de experiencia de guerra, antes crecio el mal, que se acabó, porque crecieron tanto estos salteadores, que llamaban Monfíes, que despertaron los animos de los pueblos ofendidos por las cosas pasadas, para hacer movimientos, viendose apretados del Santo Oficio, de la Chancilleria, y del Capitan General, privados de la habla natural, del hábito, y del servicio de los esclavos negros, y afligidos con el nuevo traje a la Castellana, y también con la prohibición de que las mujeres no pudiesen cubrir sus rostros, ni usar de los baños, ni de sus músicas y otros gustos en sus bodas, y otras fiestas de deleite, en que se solían juntar: y como estas, y otras provisiones [337a.] [337b.] semejantes, se publicaron en un instante, sin reforzar las guardas y los presidios, (...) hallaba todo con mucho descuido, como primero esta gente había procurado darse a la obediencia del Turco, de los Reyes de Fez¹⁵, y de otros Príncipes de Berbería¹⁶, para salir de sujeción, ahora con doblado desdén, y mayor ocasión del descuido, fue pensando más en la venganza de estas cosas, que juzgaban por grandísimas opresiones, animándose mucho con el gran número de Monfíes que andaban por el Reino, que no se podían domar por mano de justicia, ni bastaba para ello la fuerza del [*Diligencias de los Moriscos de Granada para su rebelión.*] Capitán General: y juntándose algunos de los más principales Moriscos en Laydar¹⁷, lugar en la entrada de la montaña, que llaman Alpujarra, acordaron, que su levantamiento se ejecutase en el tiempo del Invierno, porque con la larguezza de las noches pudiesen mejor valerse para sus designos, y eligiendo para principio de su rebelion la noche de Navidad, en que se hallaban tan divertidos los Christianos con los sacrificios, cuatro mil de estos Monfíes, fundados en el ayuda que pensaban tener en la gente del Albaizín de Granada, acordaron de acometer la ciudad, dando

¹³ La Chancillería refiere a la “Real Chancillería de Granada,” un organismo judicial establecido por los reyes Fernando y Isabella, que tenía jurisdicción sobre Granada. Se disolvió en 1834, pero el edificio todavía existe en la ciudad de Granada.

¹⁴ Imprimido como “aguelos” pero probablemente quiere decir “abuelos”

¹⁵ Ciudad en Marruecos actual

¹⁶ La costa berberisca, la región costera al norte de África

¹⁷ Posiblemente la localidad actual “Laujar de Andarax,” un asentamiento en las montañas Alpujarras

por seña a los Moriscos de la Vega, las dos primeras piezas de artilleria que tirase el Alhambra, que es la fortaleza, para que acudiesen en su favor a las puertas de la ciudad, y procurasen entrar con fiego y hierro, sin perdonar a sexo ni edad. No ejecutaron el negocio con esta determinación, porque enviaron¹⁸ por armas a Berbería: pidieron favor al Rey de Argel¹⁹: enviaron Embajadores al Turco, pidiéndole que los sacase de servidumbre, y echándoselo en conciencia, le ofrecían un puerto en España para su armada. Y aunque se [*Ofrimiento que hacen los Moriscos al Turco.*] les habían prohibido las juntas, y [338a.|338b.] congregaciones, habiaseles otorgado que fabricasen un hospital, y formasen cofradía²⁰ debajo del nombre de la Santísima Trinidad, {..} era de Granada: y allí se juntaban, y conferían sus pensamientos, y debajo de nombre de buscar limosna para el hospital, enviaron hombres por todo el Reino, que reconociesen los sitios para hacer guerra, fundasen bien la rebelión con los otros, sabiendo, que gente, armas, y virtualla, y otras cosas a este propósito podían tener, recogiendo todo el dinero que pudiesen. No fue esto tan secreto, porque el Marqués de Mondéjar, Capitán General, el Presidente don Pedro de Deza, y la Chancillería, el Arzobispo, y los demás ministros andaban con cuidado, y temerosos de lo que podía suceder, suplicando al Rey que les proveyese de fuerzas para la resistencia, cuando el caso sucediese: y aunque se proveyo de alguna gente, demás de la ordinaria, las personas, a cuyo cargo estaban estas provisiones, no usaron de la debida diligencia, y así fue descubrir la llaga, y no remediarla, y solicitar a los conjurados, para que antes que se descubriese el caso, se apercibiesen más, y pusiesen su intento en efecto.

¹⁸ Original: embiaron

¹⁹ Ciudad capital de Argelia

²⁰ hermandad